

Enero 69

SEXTA
CONFERENCIA
NACIONAL
DEL
PARTIDO
COMUNISTA
PERUANO
resoluciones.

nov. 74.
s/ 7.

documentos
de la historia
del P.C.P.

RESOLUCIONES DE LA VI CONFERENCIA NACIONAL

DEL PARTIDO COMUNISTA PERUANO

La VI CONFERENCIA NACIONAL del PARTIDO COMUNISTA PERUANO, luego de profundos debates, acuerda aprobar el INFORME POLITICO que con el título de "EL TRIUNFO DE LA LINEA PROLETARIA Y EL FALSO 'MARXISMO-LENINISMO' DE LOS GRUPOS ANTIPARTIDO", ha presentado el c. Saturnino Paredes Macedo, Secretario General, a nombre de la Comisión Política del Comité Central, con los aportes de las bases. Asimismo, ha adoptado las siguientes RESOLUCIONES:

I

1.- SOBRE LA GRAN REVOLUCION CULTURAL PROLETARIA DE CHINA.-

El hecho de mayor trascendencia internacional y que está ejerciendo un poderoso impulso al desarrollo de la revolución mundial, es el triunfo de la Gran Revolución Cultural Proletaria de China. Llevada a cabo en la época en que el imperialismo se precipita hacia su ruina total y el socialismo marcha a la victoria, es el golpe más mortífero asestado al imperialismo encabezado por los Estados Unidos de Norteamérica, a sus lacayos y al revisionismo contemporáneo acaudillado por el revisionismo soviético, por cuanto ha destruido los sueños y las maquinaciones de estos enemigos de la revolución que confiaban en la restauración del camino capitalista en China Popular, valiéndose del esquirol y traidor Liu Shao-chi y su camarilla de renegados que habían usurpado una parte del poder proletario, tanto en el partido como en el Estado Socialista.

La Gran Revolución Cultural Proletaria de China, es el resultado de la aplicación creadora del pensamiento de Mao Tse-tung, marxismo-leninismo del presente, en las condiciones en que el país más poblado de la tierra ha instaurado la dictadura del proletariado y construye el socialismo. Iniciada y dirigida por el genial conductor del pueblo chino, camarada Mao Tse-tung, es una poderosa revolución política llevada a cabo por el proletariado en contra de la burguesía y los restos de las demás clases explotadoras, con la finalidad de recuperar la parte del poder usurpado por los representantes de éstas y consolidar y desarrollar la dictadura del proletariado, llevando a la práctica también una profunda revolución en la superestructura.

El Partido Comunista Peruano, a través de su Dirección Nacional, ha manifestado repetidas veces que la Gran Revolución Cultural Proletaria de China, ha trascendido más allá de las fronteras de ese poderoso baluarte de la revolución proletaria mundial. En la declaración de la Comisión Política del Comité Central, celebrando el aplastamiento del Cuartel General burgués representado por Liu Shao-chi y la publicación del comunicado de la XIII Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el VIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China, acertadamente, entre otras cosas decía:

"Las valiosas experiencias de la Revolución Cultural Proletaria de China, demuestran que en el proceso de la revolución proletaria mundial, el centro de la lucha es la cuestión de la conquista del poder y de cómo consolidarlo y desarrollarlo, es fundamental en todo proceso revolucionario. Aún en los partidos que todavía no han conquistado el poder político es aplicable esta lección histórica, pues, ya en el mismo proceso de construcción de los partidos comunistas y obreros, se lleva a cabo, en el interior de ellos, una enconada lucha entre las dos clases, los dos caminos y las dos líneas, como reflejo de la lucha de clases que se libra en las sociedades en las que actúan, toda vez que los agentes de los explotadores, se infiltran en las filas del proletariado, toman posiciones del poder proletario, debidamente camuflados, para impedir la conquista del poder político, para oponerse a la revolución armada y, dado el caso de no poder impedirlo, para poder restituir el poder a manos de la burguesía y demás explotadores y restaurar el capitalismo."

El triunfo de la Gran Revolución Cultural Proletaria de China, es el triunfo del marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tse-tung, porque ha cumplido sus objetivos de consolidar la dictadura del proletariado, prevenir y evitar la restauración del capitalismo en ese país y construir exitosamente el socialismo, asegurando así el triunfo de la revolución proletaria en escala mundial.

La participación, sin precedentes, de centenares de millones de masas revolucionarias, en la gran Revolución Cultural Proletaria de China, movilizadas y dirigidas por el pensamiento de Mao Tse-tung, ha demostrado una vez más que las masas populares

son las creadoras de la historia y que la vanguardia de la revolución es la clase obrera, dirigida por su partido, el partido Comunista, forma suprema de organización de la misma. Los principios de que la clase obrera debe desarrollarse expeliendo lo viejo e incorporando lo nuevo, en el curso de la práctica revolucionaria, de que hay que persistir en la lucha de clases, señaladas por el c. Mao Tse-tung, son fundamentales y tienen significación internacional.

La VI Conferencia del Partido Comunista Peruano, ratificando lo ya expuesto por su Dirección Nacional, recomienda el estudio, asimilación, defensa y aplicación creadora del pensamiento de Mao Tse-tung, marxismo-leninismo llegado a su más alto grado de desarrollo, a las condiciones concretas de nuestra revolución. Sin tener como arma de lucha el pensamiento de Mao Tse-tung, es imposible aplastar definitivamente a los enemigos de la revolución. El triunfo de la Gran Revolución Cultural Proletaria de China, que ha tenido como su guía el pensamiento de Mao Tse-tung, es una demostración objetiva de esta gran verdad. No basta, pues, simplemente estudiar o asimilar el pensamiento de Mao Tse-tung, sino que precisa también defenderlo de las diferentes tergiversaciones del marxismo-leninismo y de los ataques de que es objeto; pero tampoco basta con defenderlo, sino que es necesario aplicarlo creadoramente a las condiciones de nuestra revolución. La fusión de la teoría con la práctica revolucionaria, es una de las características básicas del pensamiento de Mao Tse-tung.

2.-SOBRE LA REVOLUCIONARIZACION DEL PODER Y DEL PARTIDO EN ALBANIA.-

Una demostración objetiva de cómo el factor hombre, armado de la ideología del proletariado, del marxismo-leninismo, es esencial en la revolución y de que los demás factores, incluso el factor geográfico, no son decisivos, es el desarrollo sin precedentes de la revolución albanesa que ha entrado en una nueva etapa, venciendo todos los obstáculos, en las condiciones del cerco económico, político y militar impuesto por el imperialismo yanqui y el revisionismo contemporáneo.

La revolucionarización del Partido y del Poder en la heroica Albania, dirigido por el camarada Enver Hoxha, gran marxista-leninista que ha hecho importantes contribuciones al marxismo-leninismo, es, al lado de la Gran Revolución Cultural Proletaria de China, otro poderoso estímulo revolucionario para los pueblos del mundo. Las masas revolucionarias de la tierra tienen admiración por la Gran hermandad revolucionaria de los valientes pueblos chino y albanés que han dado ejemplos positivos en la lucha conjunta contra el imperialismo norteamericano y el revisionismo contemporáneo dirigido por los revisionistas soviéticos, a quienes han desenmascarado y asestado los más demoleedores golpes.

La revolucionarización del Partido y del Poder en Albania está acelerando aún más el avance del hermano pueblo albanés por el esplendoroso camino del socialismo, hacia el comunismo.

Si bien es cierto que los pueblos revolucionarios deben confiar fundamentalmente en sus propios esfuerzos, también es verdad que las diversas revoluciones se apoyan y estimulan mutuamente. En este sentido, el Partido Comunista Peruano recomienda el estudio y la asimilación de las experiencias de la Gran Revolución Cultural Proletaria de China y de la revolucionarización del Partido y el Poder en Albania.

3.-SOBRE LA COLUSION SOVIETICO-NORTEAMERICANA.-

En su camino de avance los pueblos revolucionarios del mundo, tienen que enfrentarse a un serio peligro representado por la alianza soviético-norteamericana que persigue la destrucción de las fuerzas revolucionarias cuyo centro de dirección se halla en la China Popular, con la finalidad de repartir el mundo en dos esferas de influencia, vale decir en dos esferas de explotación y dominación. Esta colusión y alianza soviético-norteamericana, que se desenvuelve en medio de contradicciones y dificultades, ha quedado desmostrado ya con diferentes hechos históricos, tales como la alianza para la represión de las revoluciones de liberación de Asia, Africa y América Latina; el contubernio soviético-norteamericano para ponerse de acuerdo en una "solución política" que frene y liquide la lucha de liberación de los pueblos árabes contra el llamado "estado de Israel", instrumento al servicio del imperialismo yanqui, el revisionismo soviético y los reaccionarios indíes y japoneses en torno a China; el chantaje atómico para monopolizar esta arma y dominar el mundo; la conversión del Pacto de Varsovia en un instrumento de colonización al servicio del socialimperialismo revisionista soviético y que ha tenido su materialización en la salvaje ocupación militar del pueblo heroico de Checoslovaquia con el visto bueno del imperia-

lismo yanqui; las amenazas bélicas contra la hermana República Popular de Albania, -- valientemente rechazada por ésta y las rabiosas campañas propagandísticas contra China Popular -- son ejemplos demostrativos de esta sucia alianza de los imperialistas -- yanquis con los revisionistas soviéticos.

Pero esta alianza descansa sobre bases muy delesnables porque se opone a los pueblos revolucionarios del mundo y al mismo tiempo tiene contradicciones, de igual modo que dos perros de presa se disputan la carne de su víctima, entre si, sobre la base -- de quién lleva la mayor parte del botín, siendo indudable que el papel hegemónico lo tiene el imperialismo yanqui y el papel servil está representado por el revisionismo soviético. De igual modo, la base delesnable de esta alianza del imperialismo yanqui y del social-imperialismo revisionista, está en las contradicciones que existen en el seno de los mismos o sean contradicciones de tipo económico y político, pues, ambas es tan sumidos en crisis insalvables y por otro lado, las camarillas dominantes se hallan también en contradicción con los pueblos de sus propios países que junto con los pueblos revolucionarios del mundo los barroran de la faz de la tierra.

La cada vez más abierta alianza del imperialismo yanqui y del social-imperialismo soviético, comprueba la juzteza de la línea política de la V Conferencia Nacional -- de nuestro Partido que estableció el principio de que no se puede ser consecuentemente antiimperialista sin ser al mismo tiempo antirevisionista.

4.-SOBRE NUESTRO RECHAZO AL CASTRISMO.--

El castrismo es una corriente extraña al marxismo leninismo que se opone al pensamiento de Mao Tse-tung, bajo el pretexto de adoptar una posición tercerista con respecto a las divergencias en el movimiento comunista internacional. En el plano ideológico --político, predoniza no enfrascarse en "discusiones bizantinas".

La Revolución Cubana contó con la participación decisiva de las masas populares -- y en la medida en que sus líderes se vieron forzados a tomar un camino correcto, la revolución avanzó, pese al propio Fidel Castro que era partidario de un tercer camino. Pero después de la crisis del Caribe, en 1,962, comenzó un descenso de la Revolución Cubana, principalmente después de que Fidel Castro firmara en Moscú (Mayo - 1,963) -- un acuerdo con Nikita Kruschov sobre una completa "unidad de opiniones". También en -- Moscú firmó en enero de 1,964 un acuerdo con el mismo Kruschov, un acuerdo en el que se estableció una mayor uniformidad de pareceres, pues, se llegó a decir: "Se confirmó la plena unidad de las opiniones de ambas partes respecto a todos los problemas tratados", entre los que estaban las divergencias con el movimiento comunista internacional. Para complementar esta coincidencia con los revisionistas soviéticos, a su vuelta de Moscú, Fidel Castro se deshizo en alabanzas al cabecilla revisionista calificándolo como a un "hombre extraordinariamente inteligente", "extraordinariamente humano" y otras cosas por el estilo. Posteriormente, adoptó una posición mas suave con respecto al imperialismo yanqui y tomó abiertamente una posición anti china luego de fracasar sus intentos de conseguir la "suspensión de la polémica pública" frente a los cc. chinos. En vísperas de la Tricontinental atacó abiertamente a China, utilizando un lenguaje reservado para el imperialismo yanqui, a propósito de una supuesta violación de -- los compromisos cubano-chinos sobre la compra de arroz chino. Al mismo tiempo, desató una campaña contra los partidos comunistas, marxistas-leninistas, apoyando a organizaciones revisionistas, creando y amamantando a los grupos antipartidos y llamando a formar organizaciones contrarias. Posteriormente, cuando se produjo la Gran Revolución Cultural Proletaria de China, rivalizó con el imperialismo y el revisionismo soviético en denigrar el pensamiento de Mao Tse-tung y en mofarse del pueblo revolucionario de China, manifestando que éste atravesaba "una situación dolorosa y confusa".

Si bien es cierto que la campaña anti-china, en forma abierta, ha disminuido; en cambio, el castrismo ha aumentado su prédica sobre el llamado "camino cubano" de la revolución tratando de universalizar las mal interpretadas experiencias de dicha revolución, en cuyo proceso armado no intervino el imperialismo norteamericano, sino cuando éste tomó el poder y se desarrollaba por presión de las masas populares. El pretendido "camino cubano" que se quiere imponer especialmente en América Latina, en esencia, niega la lucha de clases porque según dicen, "no puede hacerse un esquema rígido y formalista de la división de clases en el continente"; sostiene la teoría de la revolución en una sola etapa, en contraposición a la tesis científica de Lenin y Mao Tse-tung de las dos etapas de la revolución: Antiimperialista y antifeudal, democrática y nacional, vale decir, democrático-burguesa, en su primera etapa, y socialista en

su segunda etapa. El propio Guevara en su último mensaje habla de "O revolución socialista o caricatura de revolución". En este aspecto se aferra a la teoría trotskista - de la "revolución socialista"; preconiza la liquidación del partido en la lucha armada y sostiene una línea militar burguesa revisionista, en contraposición a la teoría marxista-leninista del c. Mao Tsetung sobre la guerra popular dirigida por el partido y, en tal virtud, niega la necesidad de un verdadero frente único y de la búsqueda de aliados; propugna la lucha armada desvinculada de la labor de las masas y niega la necesidad de las bases de apoyo, predicando en cambio la formación de focos guerrilleros en lugares aislados de las masas o con pocas masas. Una aplicación de esta teoría ha sido el fracasado movimiento guerrillero dirigido por el Che Guevara, un tipo de guerrilla sin la dirección del partido y sin las masas populares. El predominio de lo militar y el desprecio de la labor política entre las masas caracterizan a esta línea militar del llamado "camino cubano". Lo ocurrido en el Perú con las guerrillas dirigidas por el MIR son otra expresión de la aplicación del castrismo en nuestra revolución.

La VI Conferencia Nacional del Partido Comunista Peruano, considera necesario hacer estas declaraciones, debido a que la revolución cubana ha ejercido mucha influencia en nuestro país y las tesis castristas expuestas por Régis Debray en su libro "¿Revolución en la Revolución?", han sido recibidos entusiastamente por un gran sector de la juventud e incluso por una parte de la Juventud Comunista Peruana, debido a su extracción pequeño-burguesa, dando origen a una confusión mental y a su aparición de tendencias anti-partido. Entiéndase bien que nos referimos principalmente a la juventud universitaria.

No se puede universalizar la experiencia de la Revolución Cubana que fue dirigida por la organización fundamentalmente pequeño-burguesa "26 de julio", con la participación del movimiento "Directorio Revolucionario" y que en su etapa fundamental contó con la colaboración del Partido Socialista Popular que se oponía a la lucha armada y era partidaria del camino pacífico. El triunfo de la lucha armada fue rápido debido a que no tuvo que vencer la oposición armada del imperialismo yanqui que no intervino, pues, en ese entonces buscaba ya un sucesor para el dictador Batista. Es por eso que no se puede aceptar la posición de los actuales dirigentes cubanos que malinterpretan su revolución hablan de un "camino cubano", pretendiendo imponerlo en los demás países latinoamericanos, sin tener en cuenta su carácter excepcional aparte de sus elementos populares. La Revolución en los países latinoamericanos sólo triunfará por el camino de la guerra popular y bajo la guía del Partido marxista-leninista, es decir - bajo la dirección de una política proletaria.

De otro lado, no hay "tercera posición". Los dirigentes Cubanos siguen atados al carro del revisionismo soviético. Hacen el juego a éste en su campaña antichina, en su política de apaciguamiento del imperialismo yanqui; hasta podemos decir que participan de la colusión soviético-norteamericana, como puede verse de la aprobación hecha por Fidel Castro de la salvaje ocupación militar de Checoslovaquia; asimismo, su política económica es de sometimiento al revisionismo soviético con el que tiene contraídas muchas deudas que lo encadenan a una dependencia.

El Partido Comunista Peruano, que apoya al pueblo revolucionario de Cuba en su lucha contra el imperialismo yanqui y en sus esfuerzos por consolidar el socialismo, no puede conciliar con los puntos de vista y posiciones antimarxistas de los dirigentes del Partido Comunista de Cuba, que en esencia son posiciones de una nueva versión del revisionismo contemporáneo. Ya en la V Conferencia Nacional de nuestro Partido ha esclarecido su discordante posición con la de los dirigentes del Partido Comunista de Cuba.

Por estas razones rechazamos el castrismo como tendencia antimarxista y no podemos permitir las tendencias que han surgido en el propio Partido Comunista Peruano, en el sentido de tratar de "armonizar las posiciones de los camaradas cubanos con la de los chinos", o de "conjurar el pensamiento del Che Guevara con el pensamiento de Mao Tse-tung" y otras absurdas proposiciones. Precisamente uno de los aspectos de la actual lucha interna va dirigida contra las posiciones castristas que tratan de minar la estructura del Partido y hacerlo cambiar de color, bajo el pretexto de "combinar la experiencia cubana con la experiencia china". Sólo nuestra firme posición marxista leninista, en el proceso de la práctica revolucionaria, ha permitido derrotar a estas tendencias.

5.- NUESTRO APOYO AL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL.-

El movimiento de liberación nacional de Asia, Africa y América Latina es la expresión objetiva de la contribución principal del mundo contemporáneo como es la que existe entre el imperialismo encabezado por los Estados Unidos de Norteamérica por un lado, y los pueblos oprimidos del mundo, por otro.

La guerra popular de Vietnam contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos se encuentran en su etapa victoriosa y cuenta con el apoyo de todos los pueblos revolucionarios del mundo y en especial con el apoyo material y espiritual del Gran pueblo hermano de China. El Partido Comunista Peruano declara que cuando más se profundicen nuestras luchas de liberación y en cuanto adquieran el carácter de la lucha armada popular, el apoyo a la revolución vietnamita será más efectivo, por cuanto las revoluciones de los diversos pueblos se apoyan mutuamente. La guerra popular de Vietnam es un gran estímulo y apoyo a la lucha de liberación que libra nuestro pueblo.

Las guerras populares de Birmania, Tailandia e Indonacia, guiadas por el pensamiento de Mao Tse-tung, están alcanzando grandes éxitos y son de plena comprobación de la validez universal del pensamiento del c. Mao Tse-tung. En América Latina los pueblos toman el camino de la lucha armada popular y en la medida de que el pensamiento de Mao Tse-tung se difunda y pronda en la mente de las masas populares, hallará su materialización. La VI Conferencia Nacional de nuestro Partido apoya a la heroica guerra popular iniciada por el hermano pueblo colombiano, bajo la dirección del Partido Comunista de Colombia (marxista - leninista), cuyo Ejército Popular de Liberación está causando severos golpes a las fuerzas represivas colombianas.

I I

1.-ACERCA DEL GOLPE DE ESTADO Y EL ACTUAL REGIMEN MILITAR EN EL PERU.

Construye
La VI Conferencia Nacional, ratifica la justeza de la caracterización del golpe de Estado del 3 de octubre de 1,968 hecha por la Dirección Nacional del Partido, que inmediatamente que dichos acontecimientos se produjo, alertó a las masas populares para que no se dejaran engañar por las demagógicas poses pseudorevolucionarias de la Junta Militar que con el nombre de "Gobierno Revolucionario" acababa de instaurarse, señalando que su finalidad esencial, en un momento de aguda crisis económica y política que vive el país, era la de apuntalar al desprestigiado aparato estatal de los explotadores, modernizándolo y adaptándolo a las necesidades que la situación requería para su subsistencia y fortalecimiento, a fin de continuar sirviendo los intereses del imperialismo, de la gran burguesía intermediaria y de los latifundistas. El Ejército como principal componente del Estado de los explotadores, jamás puede llevar adelante un " cambio de estructuras " como anunciado por la junta militar, pues las fuerzas armadas no pueden ser examinadas sino desde un punto de vista de clase y examinando los hechos desde este ángulo, el Ejército Peruano y demás fuerzas armadas estatales, siempre han estado al servicio de las clases dominantes. La propia política económica de la actual Junta Militar, así como su actitud frente a las masas populares, están demostrando que en lo económico siguen a pie juntillas la política del régimen depuesto. Del mismo modo, tiene frente a las masas populares una actitud francamente represiva, pues, aunque aparenta conservar algunas formas de democracia burguesa y han declarado la "libertad" que tienen todos los partidos políticos, en la práctica, se oponen al movimiento de las masas populares, en cada acción de lucha de clases que inmediatamente es reprimida, como puede comprobarse con la masacre horrenda cometida contra los comuneros de Cospán en Cajamarca, en la que el Gobierno, al igual que los anteriores, defiende a sangre y fuego los intereses de los latifundistas.

El Partido Comunista Peruano, señala también el proceso de fascistización que está experimentando el Estado comandado actualmente por las fuerzas armadas, pues siendo su objetivo el de reprimir el movimiento de las masas populares el movimiento revolucionario, tiene que ir adoptando medidas tanto económicas, como políticas y militares, para que al final de cuentas hacer frente a la guerra popular que ve acercándose como lógica consecuencia de la actual crisis económica y política que vive el país y del avance de las fuerzas revolucionarias.

Por estas razones y otras analizadas debidamente por el Partido éste ha señalado que el único camino para resolver la actual crisis económica y política que vive el país, es el camino de la guerra popular y que las otras formas, tales como los golpes de Estado y los procesos electorales, sólo conducen a una mayor sujeción de nuestro país a la dominación de los imperialistas yanquis y sus lacayos internos. Por lo mismo, la línea política del Partido Comunista Peruano siendo la misma de la V Conferencia Nacional o sea la de resolver por medio de la violencia revolucionaria el problema central de la conquista del poder político. Como consecuencia, la tarea principal del Partido sigue siendo la edificación, en el proceso de la activa lucha de clases, de las fuerzas armadas populares.

2.-SOBRE EL AUQUE DE LA LUCHA DE LAS MASAS POPULARES.

Las luchas de las masas populares han entrado en un nuevo período de ascenso, hecho muy notorio ya desde las postrimerías del régimen depuesto de Belaúnde, movimiento de las masas populares que dentro de la situación de crisis económica y política que vive el país ha sido considerado por las clases dominantes como el mayor peligro que tienen que afrontar. Este mismo ascenso ha sido uno de los factores que han modificado la planificación y ejecución del golpe militar. Las masas que en estos momentos se mueven en forma más efectiva aún cuando sin ninguna espectacularidad, son las masas campesinas. Hacen huelgas, protestas masivas, mítines y marchas prolongadas de protesta, con la finalidad de alcanzar sus dos grandes objetivos: tierra y liberación de las cadenas de servidumbre, cuyos resagos aún pesan sobre ellas. La clase obrera también se encuentra en actitud de lucha y, de acuerdo a la situación actual de profunda crisis económica que recae principalmente sobre la clase obrera que tiene que soportar, una virtual congelación de sus salarios, el cierre de fábricas, la desocupación masiva y duras condiciones de miseria, aparte de la amenaza inminente de ser reprimida violentamente, tiene que ir profundizando sus combates, en la medida en que las contradicciones fundamentales de la sociedad peruana se vayan agudizando.

La política del Partido es la de impulsar y dirigir la lucha de las masas populares, tanto de los campesinos como de los obreros, así como de los demás trabajadores y del estudiantado revolucionario; es decir, es una política de hacer que las masas se libren por sí mismas, bajo la dirección del partido.

I I I

1.-RECONSTITUIR EL PARTIDO EN TORNO A LA PREPARACION DE LA GUERRA POPULAR.

Como consecuencia del gran proceso de lucha interna que está viviendo el Partido, ha quedado claramente establecido la necesidad de su reconstitución en torno a la tarca principal de edificación, en el proceso de lucha de clases, de las fuerzas armadas populares. El objetivo central que han perseguido y persiguen la línea oportunista de derecha, disfrazada de "izquierda" es, precisamente, la de oponerse, en forma abierta o encubierta, a la edificación de dichas fuerzas. La práctica concreta ha demostrado esta verdad. Solamente derrocando a los oportunistas de derecha estamos ahora en condiciones de llevar a la práctica, en toda su plenitud, la tarca central de la V Conferencia Nacional.

De acuerdo a la línea política de dicha Conferencia, el Partido no podrá avanzar sino reconstituyéndose en torno al cumplimiento de su tarca principal. Esto implica el cumplimiento audaz de la línea política reconstituyendo el Partido para los fines de la guerra popular.

Adecuando lo orgánico, el Partido tiene que fortalecer su estructura sobre la base del centralismo democrático, poniendo el acento en el centralismo de acuerdo con el principio de que en tiempos de revolución la forma principal de lucha, en nuestro país, tiene que ser la lucha armada y la forma principal de organización, la fuerza armada popular.

La VI Conferencia Nacional recomienda cumplir a plenitud los acuerdos de la V Conferencia Nacional, centrando el trabajo principal del partido en el campo, en correspondencia al carácter semifeudal y semicolonial del país y a lo agudo de la lucha de clases en el campo, donde el campesinado está recuperando el auge de su movimiento por liberarse de la ataduras feudales y por conquistar la tierra.

Los métodos de trabajo y de dirección, deben basarse en los principios de la línea de masas desarrollados por el c. Mao Tse-tung debido a que las masas populares son las que hacen la historia. La propia reconstitución del Partido no pueden hacerse sino en el fragor de la lucha de clases, en íntima vinculación con las masas populares.

Partiendo de estos principios y considerando que el Partido es un sistema único de organizaciones, debe terminarse con las tendencias erróneas tales como el localismo y el regionalismo que tanto daño han hecho. Según el leninismo, existe un centro único de dirección revolucionaria. Los organismos intermedios y de base, deben trabajar de acuerdo con esta dirección única, al igual que la Juventud Comunista Peruana.

La reconstitución del Partido implica que los militantes actuales, se reafirmen plena y fehacientemente en su condición de comunistas, sobre la base del marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tse-tung, del legado de Mariátegui y de los principios de la V Conferencia Nacional del Partido. Esto supone que todos los comunistas están

en la obligación revolucionaria de ligar la teoría con la práctica.

El Partido se construye y desarrolla en torno a la lucha, proceso dentro del cual debe seleccionar a su nueva militancia, para la misma que en adelante se establece el requisito de la pre-militancia, a fin de que nadie ingrese en el Partido directamente. Debe previamente templarse en el proceso de la lucha de clases y haber demostrado su completa decisión de ponerse al servicio de la clase obrera, de las masas populares. En el proceso de selección de la nueva militancia debe ponerse atención a la calidad antes que a la cantidad, así como al principio de la militancia de clase, procurando que los mejores hijos de la clase obrera, del campesinado y demás explotados, ingresen en el Partido. Al mismo tiempo, el proceso de depuración de nuestras filas debe continuar, en el curso de la lucha de clases.

La disciplina revolucionaria consciente es una condición básica para el desarrollo del partido y el cumplimiento de sus tareas. Del mismo modo, se establece el principio de la autoridad partidaria y se reconoce a los dirigentes del Partido, como producto de la selección y de la voluntad de las bases. Los miembros del Comité Central, así como de los organismos de Dirección y el Secretario General del Partido, no son figuras decorativas, sino activos dirigentes, dotados de autoridad plena que deben regir su trabajo de acuerdo al marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tse-tung, manteniendo estrecha vinculación con las masas populares, poniendo al servicio de éstas y participando activamente en sus luchas. Solamente ligándose con las masas populares y participando activamente en la práctica revolucionaria, los dirigentes del Partido servirán efectivamente a los intereses de la revolución y no caerán en el burocratismo y en la arbitrariedad. Las bases del Partido deben mantener una permanente vigilancia revolucionaria, haciendo uso de la crítica y de la autocrítica, examinando su propia actitud así como la actividad de los dirigentes nacionales e intermedios.

2.-SOBRE LA IDEOLOGIA Y LAS BASES DE LA UNIDAD PARTIDARIA.-

Las bases de la unidad partidaria reposan en su ideología política o sea en el marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tse-tung, en el legado de Mariátegui y en los principios de la V Conferencia Nacional del Partido, en enero de 1,965. No basta autotitularse marxista-leninista para serlo. En estos momentos el marxismo-leninismo ha sido elevado a una nueva y triunfante era por el camarada Mao Tse-tung que lo ha desarrollado, sintetizando genialmente las experiencias de la revolución mundial hasta el presente y señalando al mismo tiempo sus grandiosas perspectivas, en momentos en que el socialismo avanza triunfalmente y en que el imperialismo encabezado por los Estados Unidos se precipita a su ruina total, al igual que el revisionismo con temporáneo que habiendo degenerado en un social-imperialismo, está condenado al fracaso total. La piedra de toque para deslindar campos entre un comunista es si está o no adherido al pensamiento de Mao Tse-tung, si lo defiende y aplica o si lo defiende y no lo aplica. Sin esta condición básica, no puede aceptarse a nadie como miembro del partido.

Del mismo modo, el legado de Mariátegui que comprende los cimientos de la teoría de la revolución peruana, en aplicación de las leyes generales del marxismo-leninismo a nuestra condición concreta, es un nexo de unidad partidaria, indispensable para el desarrollo del partido. Nuestra diferencia con los demás grupos pseudorevolucionarios e incluso con el revisionismo y algunos círculos reaccionarios que fingiendo "liberales" y que pretendidamente siguen las enseñanzas de Mariátegui, estriba fundamentalmente en que nuestro partido se aferra firmemente a la posición proletaria del Gran Amauta, a su actitud antiimperialista y antirevisionista a su combativa adhesión a la lucha armada, a su científica caracterización de la sociedad peruana y a su posición marxista-leninista de señalar claramente las dos etapas de la revolución peruana, o sea, antiimperialista, antifeudal, democrático-burguesa, en su primera etapa, para luego pasar ininterrumpidamente a su etapa socialista.

El partido debe combatir a los grupos y personas que tergiversan el pensamiento revolucionario de Mariátegui y que autotitulándose "seguidores" y "discipulos", conscientemente siguen un camino distinto al que nos trazara el fundador del Partido. Se recomienda tener en cuenta los puntos de vista enunciados en el documento "Deslindando posiciones con el oportunismo de derecha disfrazado de "izquierda", en el mismo que se combate a las tergiversaciones del legado de Mariátegui, pues, solo una parte de la lucha interna se ha dirigido contra los que teóricamente y prácticamente se oponen a Mariátegui, aún cuando formalmente lo glorifiquen. Este documento, al igual que el informe político "Sobre algunos problemas del desarrollo del Partido Comunista Peruano y de la aplicación de su línea política", deben ser materia de estudio y forman parte de los documentos de la lucha interna.

Otro basamento de unidad partidaria lo constituyen los principios de la V Conferencia Nacional del Partido, efectuada en Enero de 1,965, en la misma que desarrollo el pensamiento de Mariátegui y aplicando el marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tse-tung, a las condiciones concretas de la revolución peruana, se ha formulado una línea proletaria que nos está conduciendo hacia una fusión cada vez mayor de la teoría con la práctica, cuyo resultado será la liberación de nuestro pueblo de las garras del imperialismo yanqui y sus lacayos internos, en una marcha decidida hacia el socialismo y el comunismo.

3.-SOBRE EL TRIUNFO DE LA LINEA PROLETARIA EN LA LUCHA INTERNA.-

La presente lucha interna librada entre la línea proletaria, marxista-leninista de la V Conferencia Nacional del Partido, por un lado, y la línea oportunista de derecha disfrazada de "izquierda", por otro, es un fiel reflejo de la lucha de clases que se libra en la sociedad peruana y siendo ésta de carácter semifeudal y semicolonial, en la que las luchas de clases en el campo se presentan en forma más aguda, se ha visto con toda claridad que los oportunistas que forman los grupos-antipartido, apuntan sus fuegos al final de cuentas contra la gran tarea de preparación de la guerra popular, vale decir, contra la guerra campesina. Todos los oportunistas de derecha tienen este rasgo común, pues, sus diferencias se refieren sólo a las tendencias que dentro de ellos predominan.

Al poner en tela de juicio y oponerse a una correcta caracterización de la sociedad peruana, sosteniendo que ésta no es semifeudal sino "capitalista subdesarrollada" se dedican a preparar la opinión pública contraria al correcto camino de la lucha armada, del campo a la ciudad y en esencia se oponen a centrar el trabajo principal del Partido en las zonas agrarias. Esta tendencia está claramente reflejada por Kobi y sus seguidores, entusiastas difusores del antimarxismo artículo "Mito y realidad del feudalismo en América Latina y en el Perú".

Al pretender conciliar el pensamiento de Mao Tse-tung con las posiciones anti-marxistas-leninistas del castrismo, los oportunistas de derecha disfrazados de "izquierda", en realidad se oponen al marxismo-leninismo del presente y, mucho más, cuando han hecho suyas las tesis expuestas por el castrista Régis Debray, apuntan contra la línea militar proletaria del Partido, que no es sino la aplicación del pensamiento militar del c. Mao Tse-tung a las condiciones concretas de nuestra revolución. Es una patraña que debe ser repudiada enérgicamente la sostenida por aquellos que autotitulándose seguidores de Mao Tse-tung, pretenden conciliar su pensamiento con el castrismo, con el pretexto de "seguir el camino del Che Guevara" y difunden la línea militar burguesa revisionista enunciada por el periodista Debray.

Al sostener que el estudiantado es la vanguardia de la revolución, al contraponer a una parte de la juventud comunista del Partido contra su dirección ideológica, política y orgánica, un sector de oportunistas de derecha, enquistados principalmente en el movimiento universitario, se oponen también a la línea de la V Conferencia Nacional. Declarando vocinglerantemente su apego al "camino del Che Guevara", concentran sus actividades en los claustros universitarios y adopta actitudes contrarias al movimiento obrero y campesino.

Al apoyar a estas diferentes tendencias y a sus seguidores, algunos ex-miembros de la Comisión Política del Comité Central (Cantuarias, Paz y Abraham) y un miembro suplente del Comité Central (Anaru), se ha colocado abiertamente en una posición antipartido, materializando sus opiniones antimarxistas con la conformación de la llamada "Comisión Nacional Reorganizadora del Partido Comunista Peruano", que pretende llevar adelante una conferencia Nacional y que es un esfuerzo desesperado para constituir un cuartel general contra la línea proletaria del Partido, socavar su unidad, sembrando la confusión y el desconcierto y, finalmente, destruirlo.

En el proceso de la práctica revolucionaria, de una intensa lucha de clases, los diversos grupos antipartido, unidos por su posición de línea proletaria y a la revolución han sido totalmente desmascarados y derrotados. La lucha librada en lo ideológico y político, ha servido para que la militancia revolucionaria del Partido se aferre con mayor entusiasmo a la línea Proletaria de la V Conferencia Nacional, al legado de Mariátegui y al pensamiento de Mao Tse-tung, como el marxismo-leninismo llevado a su más alta cúspide.

La presente lucha interna ha sido completamente necesaria para descubrir, desmascarar, combatir y liquidar a las diversas tendencias antiproletarias que han sido el principal obstáculo en la aplicación de la línea revolucionaria. La presente lucha interna ha permitido una mayor difusión y asimilación de la línea de la V Con-

foroncia Nacional, sabotada por los oportunistas de derecha y principalmente por los ex-responsables de las Comisiones de Organización y Prensa y Propaganda, Cantuarias y Paz. Ha servido también para que el Partido adopte una más firme posición antirevisio- nista, incluso contra su versión pretendidamente "tercerista" como lo es el castris- mo. De igual modo, ha servido para que la militancia toda se aferre a la línea mili- tar proletaria inspirada en el pensamiento de Mao Tse-tung y tenga una idea más clara del contenido y alcances de la guerra popular, único camino por el cual se liberará - nuestro pueblo de las garras de sus explotadores y opresores.

La presente lucha interna, que ha contado con la participación de toda la mili- tancia plenamente movilizada en torno a la defensa del marxismo-leninismo, pensamien- to de Mao Tse-tung, del legado de Mariátegui y de los principios de la V Conferencia- Nacional, está sirviendo para la bolchevización, para la revolucionarización de los - miembros del Partido, para la rectificación de métodos y estilos de trabajo y de di- rección, para la rectificación orgánica y está produciendo ya resultados positivos en una mayor aplicación de la tarea principal del Partido.

Como representantes de la línea oportunista de derecha disfrazada de "izquierda" han destacado como cabecillas: Cantuarias, ex responsable de la Comisión Nacional de Organización, desde cuyas posiciones de poder partidario, hizo toda clase de esfuer- zos para la no difusión de la línea política y alentó a los diversos grupos anti-par- tido en su labor de zapa, utilizando diversos medios a su alcance e infiltrando a sus agentes en algunas organizaciones intermedias del Partido, Ludovico, ex-militante de la organización reaccionaria "Movimiento Independiente Peruano" (MIP), dirigido por el cabecilla del latifundismo, Pedro Beltrán, capitoste de la derecha. Durante su per- manencia en la Juventud Comunista Peruana, Ludovico propicio las tendencias autonomis- tas y en diversas ocasiones llevó a cabo tareas mercenarias en el extranjero, arrogán- dose atribuciones que no tenía. Ya en las filas del Partido, ha actuado siempre como cabecilla de un grupo de partidarios de la autonomía de la Juventud Comunista, en to- dos los planos, desarrollando una política de oposición. Habiendo desertado del tra- bajo de campo, fue incorporado a la Comisión Nacional de Comisión Nacional de Or- ganización por Cantuarias desde cuyas posiciones consiguió algunas facilidades para su labor anti-partido. Posteriormente y ya en el proceso de franca lucha interna, ha biendose hecho destacar a una zona de trabajo, actuó coordinadamente con los intgran- tes de su grupo, llegando finalmente a constituir el llamado "Comité Regional Políti- co-Militar Patria Roja". pseudo organismo que actuó abiertamente después de la sepa- ración de Cantuarias y Paz de las Comisiones de Organización y Prensa, para final- mente convertir a su grupo "Patria Roja", en una especie de avanzada del oportunis- mo de derecha disfrazado de "izquierda", pues, en forma furibunda atacó a la línea - proletaria del Partido. Kobi, de tendencia trotskista, que habiendo usurpado un car- go en el Comité Regional de Ica, lo utilizó para difundir las tesis ravinistas y -- trotskistas contra el legado de Mariátegui y la V Conferencia Nacional, principalmen- te mediante la difusión de su artículo "Mito y realidad del feudalismo en América La- tina y el Perú". Incorporado sin anuencia ni conocimiento del Partido, al llamado Bu- ro Ejecutivo Nacional de la Juventud Comunista Peruana, ha seguido atacando al Parti- do en el frente ideológico-político. Anaru, es el ideólogo de los oportunistas que tienen sus posiciones en algunas universidades y forma parte integrante del viejo -- grupo oportunista e integrante junto con Cantuarias y Paz, aun cuando hace el papel- de segundón del primero de los indicados y de Ludovico. Como suplente del Comité Cen- tral y miembro de la Comisión Nacional de Control, desvirtuó los procesos seguidos -- para investigar las actividades de Ludovico y su grupo, y los apoyó abiertamente. Paz es el principal saboteador de la línea política de la V Conferencia Nacional, pues, desde sus posiciones cuando era responsable de prensa y propaganda, hizo todo lo po- sible porque la línea política no llegara a las masa populares y ni siquiera a la -- propia militancia del Partido. Instrumento al servicio de Cantuarias, Ludovico y Ana- ru, ha sido también un apoyador incondicional de los grupos anti-partido e incluso -- se integró al grupo "Patria Roja", en forma abierta, ya que encubiertamente ha sido- parte de él. Es uno de los elementos que en diversas ocasiones ha sostenido tesis de rochistas con ocasión de los diversos procesos electorales. Antonio, elemento de pro- cedencia extraña al proletariado, ha utilizado sus posiciones de responsable del Co- mité Regional de Ica para difundir las tesis expuestas por Kobi y ha sido uno de los que más se ha movilizado propiciando el desquiciamiento del Partido y difundiendo -- las tesis contrarias a la línea política. Abraham integrante del grupo de Ludovico y cómplice de las artimañas de Cantuarias y Paz, es muy conocido también por su posi- ción autonomista y antipartidaria en el movimiento juvenil. Jesús, es uno de los a- biertos partidarios del traidor Liu Shao-chi, por quien no esconde sus simpatías y se dedica a difundir calumnias contra la Gran revolución Cultural Proletaria de Chi- na, declarándose "testigo presencial" de los "excesos y lados negativos" de dicha

revolución y predicando que los comunistas peruanos no tienen por qué seguir el pensamiento de Mao Tse-tung, que "eso puede estar bueno para China". Eco ex-miembro del Buró Ejecutivo de La Juventud Comunista Peruana, practicante de los métodos maquiavélicos de lucha, luego de haber simulado una posición contraria a los representantes del oportunismo de derecha, ha trabajado y sigue trabajando con ellos echando todo el fardo de su odio antiproletario contra el Partido y su Dirección Nacional. Gerardo, pregonero del "camino del Che Guevara" ha usurpado posiciones de una organización estudiantil de masas, utilizándolas para atacar al Partido y a su Secretario General, siendo un difusor de las tesis castristas y es antiobrero y anticampesino rabioso, predicador de que la juventud estudiantil es la vanguardia de la revolución.

Por las razones expuestas, la VI Conferencia Nacional del Partido, expulsan de sus filas a los indicados Cantuarias, Ludovico, Kobi, Amaru, Abraham, Paz, Antonio, Jesús, Eco y Gerardo, debiendo cada organismo intermedio hacer las depuraciones necesarias de los elementos oportunistas de derecha.

4.-ESTIMULAR UN SANO DESARROLLO DE LA JUVENTUD COMUNISTA PERUANA.-

La VI Conferencia Nacional ratifica los principios contenidos en la V Conferencia Nacional, sobre la dirección ideológica, política y orgánica del Partido sobre la Juventud Comunista y, habiendo el Partido apoyado a los núcleos rojos en sus diversos niveles durante la lucha interna, acuerda reconstituir a la juventud Comunista Peruana en torno a la tarea principal señalada por el Partido. Declara que una poderosa juventud comunista sólo puede desarrollarse mediante su integración al movimiento obrero y campesino, bajo la dirección de la política proletaria del Partido. En tal virtud, la Juventud Comunista Peruana debe salir del estrecho marco de las universidades, volcar gran parte de sus actividades al campo y mejorar su composición social sobre la base de los más activos y combatientes hijos de la clase obrera y el campesinado, a fin de participar eficientemente en la guerra popular, bajo la dirección del Partido.

5.-PREPARAR Y LLEVAR A CABO EL V CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO.-

La VI Conferencia Nacional del Partido representa el fin de una etapa en la construcción del Partido y en el proceso de la lucha interna y, al mismo tiempo es el comienzo de una nueva etapa caracterizada por la vigencia de la práctica revolucionaria. En pleno cumplimiento de los acuerdos revolucionarios de la V Conferencia Nacional, en pleno proceso de adecuación de lo orgánico a lo ideológico-político, la preparación para el V Congreso Nacional del Partido, es muy necesaria, pues, servirá para dar un nuevo salto en la vida de nuestra organización revolucionaria. Esta preparación no significa de ningún modo la postergación de ninguna tarea partidaria, sino más bien el aliento a una verdadera emulación revolucionaria en las filas del Partido, en todos sus aspectos y principalmente en la tarea de preparación de la guerra popular. Esta preparación significa también profundizar la revolucionarización del Partido, consolidar su unidad sobre sus bases ideológico-políticas ya anotadas y participar activamente en el proceso de la tempestuosa lucha de clases contra el imperialismo yanqui como enemigo principal, contra el revisionismo contemporáneo como cómplice del imperialismo norteamericano, y contra los lacayos internos de éstos. Todo el Partido debe poner en tensión todas sus fuerzas, perseverar en la revolución y convertir nuestra firme teoría revolucionaria en una invencible fuerza de destrucción de los enemigos de la revolución y de construcción de un nuevo Perú.

Perú, Enero de 1,969

"Vivimos en un período de plena beligerancia ideológica. Los hombres que representan una fuerza de renovación no pueden concertarse ni confundirse, ni eventual ni fortuitamente, con los que representan una fuerza de conservación o de regresión. Los separa un abismo histórico, hablan un lenguaje diverso o no tienen una intuición común de la historia!"

José Carlos Mariátegui

BEN: Eco, Gerardo, Antonio, Abraham, ~~Esteban~~, Jesús